Sergio y el mural del Guacamayo Macao

Había un chico llamado Sergio. Sergio era un chico muy artístico e imaginativo. A él le gustaba pintar. Le gustaba pintar día y noche. Quería algún día hacerse un pintor famoso.

Sergio siempre pintaba. Pintaba en papel. Pintaba en su cama. Además pintaba en las paredes de su dormitorio. A veces pintaba aun en su hermanito. Su mamá siempre se enojaba con Sergio por pintar por todas partes. Ella siempre le gritaba: "Sergio, no pintes por todas partes. Solo pinta en papel, no en las paredes ni en tu hermanito." Pero Sergio no le escuchaba, él siempre pintaba y pintaba y pintaba por todas partes. Él decía "Mamá déjame pintar. No me entiendes. Soy un artista!"

Un día Sergió leyó un libro sobre pájaros. En el libro había un pájaro que se llamaba el Guacamayo Macao. El Guacamayo Macao es de Centroamérica. Este pájaro tenía muchos colores brillantes y vivos. Era conocido por tener los colores más brillantes y vivos de todos los pájaros del mundo. El Guacamayo Macao inspiró mucho a Sergio.

Esa noche, después de leer el libro sobre el Guacamayo Macao cuando Sergió se acostó pero no se durmió nada. Él dijo "quiero dormir, pero no puedo; quiero dibujar y pintar este pájaro fascinante". No durmió porque sólo pensaba en el Guacamayo Macao y sus colores brillantes y vivos. Tampoco durmió la siguiente noche porque sólo pensaba en el Guacamayo Macao. Cada noche era lo mismo, no dormía para nada!. Por fin, un día vio en la tele que había una exposición especial del Guacamayo Macao en el zoológico. Sergio fue inmediatamente a su madre y le pidió permiso para irse al zoológico.

Sergio y su madre se fueron al zoológico. En el zoológico pasaron los monos, los tucanes y aun las lagartijas. Se fueron inmediatamente a donde estaba el Guacamayo Macao. En frente de ellos había el Guacamayo Macao. Era magnífico. Sus alas tenían muchos colores brillantes y vivos, exactamente como la foto en el libro que Sergio leyó. El pájaro voló de una rama a otra rama sin caerse. Voló tan elegante como el viento sopla. Cuando voló, vio muy bien todos los colores brillantes de sus alas. Sergio estaba fascinado con todos colores en sus alas. Sergio no sólo quería pintar este pájaro, tenía que pintarlo. Tenía que pintar todos los colores brillantes y vivos del Guacamayo Macao. Sergio se dijo, "el guacamayo es mi fuente de inspiración, tengo que hacer una pintura de este pájaro"

El próximo día cuando Sergio se fue a la escuela, Sergio pidió permiso para pintar un mural del Guacamayo Macao en la pared de la escuela. Sergio pintó día y noche. No durmió porque pintó y pintó y pintó hasta que terminó el mural. El mural representó al Guacamayo Macao y sus colores brillantes y vivos. El mural era tan realístico que parecía que estuviera en el zoológico mirando al pájaro en vivo. El mural tenía varios colores, como el celeste, colorado y magenta.

El día siguiente, cuando todos los estudiantes llegaron a la escuela, vieron el mural. Vieron el mural pintado por Sergio. Se alegraron cuando vieron el mural porque se parecía a un Guacamayo Macao real, como si estuvieran en el zoológico. Los niños se alegraron y sonrieron al ver todos los colores brillantes y vivos del Guacamayo Macao. Con este mural, Sergio se convirtió en un pintor famoso. Se convirtió de un chico normal a un pintor conocido por todos en su escuela y su comunidad. "Finalmente mi sueño se hizo realidad!", dijo Sergio, "Soy un pintor de verdad".